## El tránsito de la sociedad industrial a la postindustrial o del conocimiento

Alejo Martínez Vendrell

Está claro que la plataforma política de Donald Trump fue enfática y estuvo centrada en contra de los inmigrantes ilegales y de los tratados de libre comercio, acusándolos como causantes culpables de los graves problemas de reducción de ingresos y de niveles de ubicación laboral, que han padecido en las últimas décadas gran parte de la sociedad estadounidense y la inmensa mayoría de los electores de Trump.

A lo largo del planeta desarrollado o de más elevados ingresos se ha experimentado una desindustrialización o desplazamiento de fábricas manufactureras hacia países con menores niveles de desarrollo y las mayores inversiones en las naciones ricas han buscado concentrarse en los sectores de máxima rentabilidad que son los que se posicionan en la vanguardia del desarrollo científico y tecnológico, requiriendo un personal altamente especializado pero cada vez más escaso.

Ello forma parte de una dinámica lógica del sistema capitalista para la maximización de utilidades. La primera potencia que logró convertirse en un país desarrollado, como lo entendemos en los tiempos modernos, fue Inglaterra, cuna de la deslumbrante Revolución Industrial, y lo logró pivoteando esencialmente sobre la entonces revolucionaria y vanguardista industria textil. Hoy esa industria se ha vuelto relativamente primitiva y es más propia de las naciones subdesarrolladas, ya que dejó de ser atractiva para los países avanzados.

EUA tuvo durante gran parte del siglo XX como gran pilar de su desarrollo industrial al pujante sector automotriz. Hoy sólo mantiene bajo su directo control las partes más modernas, de más sofisticados requerimientos tecnológicos, y desplaza a naciones subdesarrolladas, como nuestro México, el armado o integración de los automotores. De hecho, nos hemos convertido ahora en una potencia mundial en la materia, caracterizada ya por una mucho menor rentabilidad frente a los sectores de vanguardia de la sociedad postindustrial en la que el mundo avanzado está en proceso de inmersión.

De ninguna manera las empresas automotrices u otras de naturaleza industrial han venido a radicarse a México guiadas por un afán de filantropía, de generoso altruismo o de espíritu de solidaridad internacional. Han venido para poder ganar competitividad frente al amenazador embate de empresas europeas, pero principalmente asiáticas, que están poniéndolas en serio riesgo de continuar siendo desplazadas no sólo de sus tradicionales mercados internacionales sino aun de su propio mercado interior.

Existen notorias resistencias para tomar consciencia de las verdaderas causas que están impulsando la grave problemática por la que están atravesando las naciones desarrolladas. Es como si se quisiera evitar que se identificara plenamente a quiénes corresponde la verdadera responsabilidad de los reductores desplazamientos de empleo y de la caída de los

ingresos que afecta a los estratos sociales con menores capacidades y formación para integrarse a la sociedad postindustrial o del conocimiento.

La superficial y fácil explicación, la que elude analizar el fondo radicado en la complejidad del tránsito de la sociedad industrial a la del conocimiento, la encontró Trump azuzando latentes odios y encendidas emociones volcándolas contra los indocumentados y los tratados de libre comercio (TLCs). La estrategia le resultó de una enorme eficiencia electoral, pero si la aplicara en la práctica quedará sumamente distante de poder obtener los beneficios que él prometió y que espera ansiosa la marginada colectividad estadounidense que lo entronizó.

El poner efectivamente en práctica muchos de los postulados que Donald Trump promovió durante su campaña electoral traerían severas consecuencias negativas para la economía norteamericana. Le ocasionaría grave pérdida de competitividad al privarse de la sinergia que hoy le proporciona la combinada confluencia de sus fuerzas productivas con las de Canadá y México, respondiendo así a las exigencias de la dinámica que exigen hoy los modernos procesos productivos.

amartinezv@derecho.unam.mx @AlejoMVendrell

Los sectores más avanzados con poco personal altamente capacitado, relegan a las industrias tradicionales.

JorBC10.- El tránsito de la sociedad industrial a la postindustrial o del conocimiento. Nov.27/16. Domingo. Los sectores más avanzados con poco personal altamente capacitado, relegan a las industrias tradicionales. <a href="http://jornadabc.mx/opinion/28-11-2016/el-transito-de-la-sociedad-industrial-la-postindustrial-o-del-conocimiento">http://jornadabc.mx/opinion/28-11-2016/el-transito-de-la-sociedad-industrial-la-postindustrial-o-del-conocimiento</a>